



Discurso completo de asunción del ministro de Defensa Nacional

Javier García

2 de marzo de 2020

Muchas gracias por acompañar esta ceremonia.

Y muchas gracias al Presidente por confiar en nosotros.

A nadie se le escapan los desafíos que tenemos por delante. El equipo que asume hoy y que tengo el honor de encabezar, junto al sub secretario Cnel. Rivera Elgue, y el Dir. General Dr. Fabián Martínez, tiene unos objetivos claros, que fueron explicitados durante la campaña electoral y que son el reflejo del pensamiento de cinco partidos políticos que integramos la coalición que ayer asumió y que lidera el presidente Lacalle Pou.

Ejercer la mayoría democrática otorga más responsabilidades que derechos, vamos a ejercer todas las responsabilidades y por ello toda la autoridad legal.

La primera es actuar con la convicción que vamos a dirigir un Ministerio que está al servicio del país, de su defensa y también de la seguridad de los uruguayos. Participamos de un concepto moderno, integral, donde defensa y seguridad se comunican y trabajan coordinadamente. Son dos caras de un mismo derecho ciudadano: **a vivir seguros y en paz.** Sabemos de las urgencias que tiene los uruguayos, de sus reclamos y necesidades. No hay seguridad pública, sin la defensa de nuestras fronteras, nuestro mar y nuestro espacio aéreo. Nadie vive tranquilo en su casa si duerme con la puerta y las ventanas



abiertas y sin control. Las puertas y las ventanas del país son su frontera. Por eso esta será nuestra prioridad inmediata, poniendo en práctica la ley que el parlamento votó en octubre de 2018.

Un Ministerio de Defensa activo en la vida del país, por su presencia social y humanitaria, profundizando una relación histórica con la sociedad, que tiene su imagen más recordada en los momentos en que las tragedias azotan: en la inundación, en el tornado, trasladando enfermos o rescatando víctimas. Pero también en la salud, en la cultura y en la educación.

Nuestras FFAA son herederas de Artigas, nuestro Jefe supremo. El soldado y el oficial que viste el uniforme es portador de una rica historia fundacional de nuestra Nación. Proviene del pueblo, de sus sectores más populares. Está siempre al servicio de la gente, empezando por los más humildes, siempre en cualquier circunstancia.

Nuestro soldado ha sido postergado y muchas veces estigmatizado injustamente desde sectores políticos. Vamos a pedir y a exigir el trato respetuoso que se merecen nuestras FFAA y nuestros soldados, como todo servidor público, no más que nadie pero tampoco menos que nadie.

El Ministerio de Defensa no es el ministerio de las FFAA. Pero sí las dirige desde el mando civil y político.

Ese es el mando que corresponde y el que el Presidente nos encomendó y vamos a ejercer.



Las FFAA no son propiedad de ningún gobierno y mucho menos de ningún partido, **son de la Nación y tienen una sola lealtad que es a la Constitución, la ley y los poderes instituidos. Son las FFAA de la democracia y de la República.**

La situación social y económica de nuestros efectivos es preocupante. Según el ex ministro Menéndez, a quien recuerdo en este momento con respeto y afecto, la pobreza llega al 50% del personal militar. La precariedad en sus viviendas es un tema que afecta seriamente sus vidas y la de sus familias. **Vamos a ordenar un censo habitacional en todas las fuerzas, con parámetros profesionales e iguales para todas para tener a la brevedad un diagnóstico cierto y transparente, sobre el cual poder actuar con eficacia económica y social. Nuestros soldados también merecen políticas sociales.**

Déjenme transmitirles, de paso y en otro orden, el profundo significado de la decisión presidencial de disponer, por primera vez en la historia que una oficial, en este caso de la FAU, sea su edecán. Es una señal de lo que pretendemos que es fortalecer decididamente la presencia de la mujer en un ámbito donde es ampliamente minoritaria.

Sabemos de las circunstancias de carencias extremas en que se encuentran nuestras Fuerzas, sobre todo la Armada Nacional y la FAU. **Vamos a trabajar para modernizar su equipamiento, sabiendo de la situación de nuestra economía. No hacerlo es entregar nuestra soberanía, y nuestra seguridad como país.**



No estamos dispuestos a que nuestras fronteras, nuestro mar y nuestro cielo sean una vía libre para el crimen organizado, el narcotráfico, y para la depredación de nuestros recursos naturales. Cuidarlos y defenderlos es cuidar el trabajo de los uruguayos, nuestras riquezas y nuestro medio ambiente. Vamos a dedicarnos activamente a defender nuestra casa común.

Vamos a pedir cooperación para ello de otros países. Tenemos derecho a hacerlo. **No pedimos favores, ni mendigamos ayuda. Sí pedimos reciprocidad con un país como Uruguay, que colabora decididamente con la paz en el mundo.** Tenemos autoridad para hacerlo, porque somos garantes de la paz donde no solo no abunda sino que está permanentemente amenazada. **Así como los ejércitos naturalmente se especializan en la guerra, nuestras FFAA son especialistas en la paz, y en su consolidación. Otros ejércitos tienen más medios para hacer la guerra, pero ninguno sabe, como el nuestro, como se trabaja para la paz.** Quiero hacer un homenaje, aquí, a los casi 50.000 soldados que han dado todo en Misiones de Paz, muchos dejaron hasta su propia vida.

Nadie más que nosotros en el mundo cree en esto y ha hecho una política nacional en ese sentido.

Aspiramos a que la política de Defensa sea una política de Estado, nacional, plural y estable. Que desde la formación militar hasta las operaciones de cada fuerza participen de una visión de largo plazo. Para eso vamos a jerarquizar el ESMAD.



Con una visión moderna, de eficacia logística, de proyección de escenarios estratégicos, con sistemas de compras conjuntas de equipamientos que sean más eficaces. Para que sea así vamos a concurrir a informar y a escuchar al Parlamento todas las veces que sea necesario. Venimos de allí y lo creemos indispensable institucionalmente, sobre todo porque allí están representados todos los partidos y especialmente la oposición.

Tener mayorías no significa negar la razón al otro y buscar su verdad también. Vamos a pedirle a la oposición que revise las compras y licitaciones del MDN. La transparencia es un objetivo también nacional.

Nuestra visión es trabajar, junto a todo el equipo del MDN, sus funcionarios, civiles y militares, con toda la humildad, pero también con decisión y mando por un Uruguay de respeto, seguro, mejor y más integrado.

Buscamos y queremos la UNIDAD y la PAZ entre nosotros y como sociedad. Y la paz existe cuando en los hogares está presente.

No hay paz total si existen familias que esperan por ella sin encontrarla aún. Para esos objetivos estará a la orden este ministerio, porque lo manda la ley pero además porque el presidente de la República lo ha ordenado y las autoridades del MDN lo comparten y creen.



El siglo XXI nos enfrenta a desafíos y cambios. Incluso nuevas amenazas al país como los ataques cibernéticos. Hoy es tan peligroso una tecla de computadora como un cañón.

Todos los cambios pueden ser posibles, excepto aquellos que se enfrenten a la democracia, los derechos humanos y a la plena vigencia de la libertad.

Esos son valores con los que no se transa, y con los que este ministro y el ministerio, empieza el trabajo hoy.

Muchas gracias.